

Gérard Montant

Secretario general de la FISE

El pasado mes visitó España el actual secretario general de la FISE, Gérard Montant. De la información facilitada al Secretariado de la FE-CC.OO. y el saludo al director de la TE, hemos sacado este texto.

¿Quiénes componen la FISE?

-La FISE la componen ciento cincuenta organizaciones de ochenta y cinco países. Aproximadamente tiene veintiséis millones de afiliados en todos los continentes y de todos los regímenes sociales. En los diez últimos años ha duplicado la afiliación. Existe una gran diversidad en la concepción sindical e ideológica. Cada vez es más un lugar de intercambio de ideas en el que se respeta la plena libertad para las organizaciones miembros.

¿Qué temas están planteados hoy en la agenda de la FISE?

-Una diversidad enorme. Desde el debate sobre la deuda externa celebrado en La Habana el año pasado, el Acta Única debatida en París, a los preparativos de las conferencias en Praga sobre «Los desafíos del siglo XXI frente a las organizaciones de enseñanza».

Se trata cada vez más de realizar actividades concretas en las regiones o continentes y menos en la cúspide de la organización. Los grupos de trabajo regionales van a ser potenciados. Se atenderán aspectos como la educación por la paz, educación sanitaria, SIDA, etcétera.

¿Qué cambios se observan en los sindicatos de los países socialistas?

-La diversidad a la que me he referido en la FISE es en parte reflejo de un vivo debate en estos países. A nosotros nos está empujando a reafirmar lo que consideramos valores fundamentales del sindicalismo: transparencia y autonomía. Algunos ejemplos de lo que digo serían: Hungría, existen cuatro sindicatos de enseñantes que trabajan conjuntamente; Polonia, desde el año ochenta hay relación con los sindicatos independientes (de la Central Única y de Solidaridad); URSS, parece que el movimiento sindical va a rastras del movimiento político y la perestroika. Existe una fuerte lucha en la base de cara a los procesos electorales abiertos. China, hay un relanzamiento del movimiento sindical que se inició después de la revolución cultural, carecen de presencia en los movimientos sindicales internacionales...

¿Qué relaciones mantienen desde la FISE con otras organizaciones internacionales?

-En general las relaciones son buenas. Los secretarios generales nos reunimos periódicamente (CMOPE-CMSE-SP). Trabajamos conjuntamente en la UNESCO. Presentamos un documento conjunto sobre Enseñanza Universitaria. Hay un acuerdo de

principio sobre una Escuela de América. No hay relación con el Comité Sindical Europeo, ya que éste se niega a reconocer a la FISE.

Volviendo a las tareas más próximas, la Conferencia Estatutaria de la FISE y una Conferencia Mundial de Educadores. ¿Cuáles son los temas profesionales y sindicales que los delegados tendrán la oportunidad de discutir?

-En la semana del dos al siete de septiembre tendrán lugar dos conferencias paralelas: por una parte, una conferencia mundial a la cual hemos invitado a todas las organizaciones nacionales, regionales e internacionales que conocemos. En la que el tema a debatir podría resumirse en ¿qué tipo de educación necesita la juventud para que pueda cumplir con las demandas del siglo XXI? ¿Y cómo deben ser los educadores que tomen la responsabilidad de ello? ¿Cuál es el papel que juegan aquí los sindicatos?

Y, por otra parte, la propia Conferencia Estatutaria para nuestras organizaciones miembros. Su tarea será discutir sobre la labor realizada hasta ahora y la labor futura de la FISE, sobre su orientación, así como elegir su dirección. Nuestra conferencia será un gran foro de discusión de las organizaciones de educadores del mundo entero y la FISE tiene el compromiso de crear las condiciones necesarias materiales y políticas para una discusión abierta, democrática y pluralista.

¿Qué esperanzas tiene en estas conferencias?

-Yo me alegraría infinitamente y por la propia FISE si alcanzáramos una amplia participación, como una reafirmación de que nuestras ideas son progresistas. Deseo también una discusión directa de los participantes entre sí, discusiones francas aun cuando lo que se diga no sea del agrado de todos. Espero que nuestras conferencias permitan la discusión y el conocimiento mutuo. Este es el camino hacia la unidad tan necesaria, hacia la amistad y el reforzamiento de los anhelos de paz, de libertad y de progreso social que, sin duda, compartimos.